Alicante.—AñoXXII.—Núm. 6.607. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Jueves 16 de Mayo de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 cénti mos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso e Sabio 26 ent.°.—No se devuelven ori g nales, aun cuando no se publiquen Todas las reclamaciones y correspon dencia, al Propietario, Director y Ad ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

LOS DESPLANTES CATALANISTAS

El llamado problema catalán, que tan grande alarma ha producido en el gobierno y que la prensa en general pinta con negros colores desmandando nada menos que toda clase de medidas severas y de violentas represiones contra esos ingratos hijos pródigos que, después de haber recibido las mayores ternuras y todas las preferencias de la madre común, se rebelan contra ella, porque no puede saciar su voracidad, ni es verdadero problema catalán de separatismo, ni es otra cosa que las ambiciones desmesuradas de una docena de asalariados, seguidos de un par de centenares de incautos, y empujados por todos los elementos neos de Barcelona.

Si el problema tuviera toda la gravedad que el Gobierno le atribuye, y la trascendencia que la prensa le adjudica, nosotros no vacilaríamos en resolverlo sin apelar á la represión y sin acudir á medidas de rigor excesivo. Mucho vale una ciudad populosa y trabajadora como Barcelona, mucho representan los intereses que resultan perjudicados con el motín anárquico que allí surge cada día; muy graves son las responsabilidades de los gobiernos, que no consiguen que el orden ande perturbado, y que turbas liberticidas dispongan á su antojo de la vida y hacienda de los ciudadanos; pero con todas estas excepciones de calidad, y precisamente por ellas, nosotros apelaríamos al medio más razonable para restablecer el orden y evitar nuevas perturbaciones.

Nos ofenden á diario esos mercaderes de las Ramblas, considerando á los mortales que hemos nacido y vivido en las otras cuarenta y ocho provincias como seres muy inferiores á ellos; y con tonos despreciativos, cuando les dicen en el extranjero si son españoles, contestan que son catalanes. Los espíritus pequeños, los que no tienen más ideal que la causa, ni otras aspiraciones que aumentar los ingresos de su industria, más merecen compasión y caridad que represión y castigo. Ni los barcos de guerra, ni las prisiones, ni los consejos de guerra, ni los fusilamientos, son los procedimientos adecuados para los peregrinos eternos del sús é del perro chico, para los imitadores de tejidos y colores, que jamás supieron inventar nada, pero que todo lo copian y lo copian mal.

Ellos pretenden que España sea un campo dispuesto para la explotación de sus negocios en su beneficio, y cuando no se les da todo lo que piden, chillan y se rebelan como comerciante que se encuentra con una competencia, en la que no pensó, y le sale mal los negocios.

Las provincias de Lérida, Gerona y Tarragona, que constituyen en extensión y en vecindario bastante más de la mitad de la que sueña con ser metrópoli española, pero otorgándonos—así lo entienden—esos sabios que no han descubierto ninguna nueva ciencia, y esos moralizadores de mostrador para dentro, jamás han pensado en rebelarse contra España, ni odian esa tiranía de Madrid y de Castilla, porque no es tiranía; sentirían más el yugo de esos adinerados neos y jesuítas, y serían los primeros en rebelarse contra la decantada emancipación.

Honor merecen esas tres provincias que pagan y sufren, y aspiran, como las del resto de las regiones españolas á un régimen nuevo y más acomodado con el carácter y condiciones del pueblo español que el actual.

Quieren ese grupo de banqueros, jesuítas y de neos adinerados, emanciparse, vivir por su cuenta, administrarse á sí mismos, que lo hagan en buen hora. Abramos nuestras fronteras; franqueemos la entrada á los productos de las industrias de tejidos á Francia, Inglaterra y Alemania, á cambio de concesiones para los productos de exportación de esas otras provincias catalanas y de las demás de la Península, y establezcamos una gran zona de vigilancia en la frontera del pueblo de esos suicidas que se rebelan, y dejémosles que entonen su himno guerrero y todas las canciones de censura para los que siempre hemos demostrado más abnegación, más hierro en el cerebro, y muchas, infinitamente muchas más condiciones de educación, de cultura y de progreso y de amor al prójimo y á nuestros hermanos de España, que aquellos que en la bonanza se aprovecharon de todos los beneficios, y quisieron en la desgracia aumentar las amarguras de la propia familia, pasándose al enemigo ó brindándole con rendirse cobardes antes de sufrir la más ligera merma en sus intereses.

No se debe emplear al ejército español en cosas de tan poca monta, ni se deben gastar las energías del poder público en reprimir á un díscolo que, no pudiendo vivir sin la protección de su madre y de sus demás hermanos, trata de promover la discordia de la vergüenza. Quiere irse del hogar, para formar casa aparte; fórmela en buen hora, pero ciérrensele herméticamente las puertas del hogar doméstico, y niéguesele todo concurso y toda ayuda, hasta que contrito y arrepentido implore perdón de su madre y muestre arrepentimiento del agravio inferido.

Es lo más que puede hacerse con esos desventurados.

POCO MARINO

En el ministerio de Marina reina la *calma chicha* más completa; ni la tan temida por la navegación de vela en el *Cuadrado de las ánimas* puede comparársele.

Llegó á su departamento el ministro con un programa espeluznante que puso en conmoción á toda la Armada; la prensa *marinófoba* lo recibió con júbilo y le aplaudió el cierre de las escuelas.

Una vez rializada esta hazaña, se impuso el descanso mental y las menos molestias posibles.

Pero á pesar de ello, se dictan de tiempo en tiempo disposiciones, al parecer de menor cuantía, que por su carácter entrañan importancia, revelando tendencia equivocada é inoportuna.

Cuando se trata de estrechar los lazos de las dos Marinas mercante y de guerra y los mismos interesados piden que su gestión se amplíe y unifique en el ministerio de Marina con una autonomía é independencia razonable, es cuando se ocurre despedir á dos docenas de pilotos que prestaban servicios en las Comandancias y distritos marítimos, molestando así el amor propio de la Marina mercante y renovando su animosidad contra la militar en el momento mismo en que se suavizaban las diferencias.

Y por si esto no fuera bastante, al ascender á los oficiales de la reserva de Infantería de Marina, se les declara con derecho á ser colocados en aquellos destinos, propios tan solo para navegantes y para los que dichos oficiales carecen de aptitud.

Estas incongruencias acusan falta de pensamiento preconcebido para imprimir determinada dirección á las relaciones de las Marinas militar y mercante, y dañan el propósito de mantener su unión.

APUNTES POLÍTICOS

En la candidatura liberal de diputados por esta provincia, figura por el distrito de Alcoy D. José Canalejas y Méndez.

Este señor hace tiempo se declaró deslig[...] do por completo del partido sagastino, y sorprende verle ahora figurar en él. ¿[...] do reingresó? ¿Dónde se publicaron [...] claraciones políticas acatando la je[...] D. Práxedes M. Sagasta? Quisiér[...] dijese, pues lo ignoramos en a[...]

También pudiera ocurrir o[...] todo cuanto diga el Sr. Ca[...] nistas le quieren tener p[...] cuyo caso todo está co[...] conveniente que se d[...] ra saber cada cual

Párrafos d[...]

«Inglate[...] gal. Es [...] Duero [...] Vi[...]

En Bilbao todo lleva el sello inglés. Gibraltar domina una parte considerable de la provincia de Cádiz.

En Portugal existen campamentos atrincherados, construidos por ingenieros militares ingleses, para más de cuarenta mil hombres.

España está, pues, á merced de Inglaterra, porque careciendo nosotros de artillería, en el caso de un conflicto, sus soldados, inferiores bajo otros conceptos á los nuestros, nos obligarían á batirnos en retirada.»

Total: que somos ingleses.

Eso no es novedad.

Y lo de que no tenemos cañones, tampoco es novedad.

Uno que estábamos ahora fundiendo en Trubia ha reventado, matándonos á nosotros mismos.

Y gracias que...

«El gobernador militar, el coronel y los jefes y oficiales del regimiento del Príncipe, que presenciaron la fundición del cañón, salieron de los talleres momentos antes de ocurrir la catástrofe para ver repartir el rancho á los soldados....»

Que si se quedan allí, nos quedamos sin gobernador militar de Trubia, sin coronel, sin jefes y sin oficiales.

Afortunadamente estos señores, quedaron vivos, y... enseguida habrán ordenado que entierren á los muertos y que se proceda á fundir otro cañón.

¡A ver si también revienta!...

Retrato de D. Ramón Nocedal (hijo), representante genuino del partido de la Virgen Santísima, como dijo en Sevilla cuando se reunió con los Benjumea y demás caballeros polaviejistas.

«Nocedal no es sincero, no es valiente, no es sabio, ni erudito, ni literato, ni jurisconsulto, ni polítido hábil, ni católico de verdad; es simplemente un vividor astuto y un político de oficio.

Autor dramático, lo silbaron; escritor, su «Historia de los papas» no tuvo lectores; abogado, no consiguió un solo triunfo en el foro; periodista, el periódico recibido de su padre con 30.000 lectores, lo ha dejado en 3,000 si acaso; político, no hizo más que perturbar el partido carlista, sometido á los jesuitas como Judas, y conocida esta vi[...] ción, ser expulsado con su padre á [...] piés...»

Mi enhorabuena á los nocedali[...]

Ese sí que es un jefe digno [...] cualquier centro de la penins[...]

Notas

Aunque [...] las circu[...] to co[...] habí[...] S.

rina, y habrá que esperar, por lo tanto á que el señor ministro de Hacienda facilitarnos.

Y la segunda, porque varios de los barcos que han de formar parte de la referida escuadra están necesitados de algunas reparaciones, que, aunque insignificantes, retardarán por algunos días su alistamiento.

Hágase lo posible

Si los resortes de gobierno, que echamos de menos en Alicante, sirviesen siquiera para evitar las tradicionales pedreas, que están deshonrando á esta población, nos daríamos por satisfechos.

Esa parte de la tradición, tan relacionada con la ignorancia y la barbarie de otros tiempos reclama una acción vigorosa por parte de las autoridades.

Siquiera por honor á la cultura.

¿No se puede hacer algo?

Siguen los pobres forasteros tomando por asalto esta ciudad para implorar en ella la caridad pública; pobres que unidos á los que son naturales de aquí ó que aquí tomaron carta de naturaleza, suman una cantidad harto crecida, para ser tolerada por las autoridades que deben preocuparse en este asunto.

¿Por qué, pues, la existencia de tanto mendigo, por esas calles, cuando no debiera haber ninguno?

Medalla de oro

El jurado de pintura de Dresde, ha concedido por unanimidad medalla de oro al pintor español Zuloaga.

ECOS DE LOS PUEBLOS

DESDE JIJONA

Sr. Director de LA UNION DEMOCRÁTICA:

Muy señor mío y distinguido amigo: La llegada á esa ciudad de las fuerzas del regimiento de la Princesa de guarnición en esa plaza, que como es sabido recorren parte de la provincia practicando maniobras, despertó tan grande interés entre el vecindario, que puede decirse revistió el acto todos los caracteres de un gran acontecimiento hace años no presenciado en este pueblo.

Desde las diez de la mañana, el trayecto que había de recorrer las fuerzas desde las afueras de la ciudad, hallábase totalmente ocupado por todos los vecinos y es imposible describir el entusiasmo que despertó la entrada de las fuerzas con la bandera desplegada y al son de marcial pasodoble. La multitud se atropellaba tanto en las estrechas calles de Loreto y parte alta de la del Vall, como en la anchurosa plaza de Alfonso XIII, frente al «Nuevo Casino,» donde el batallón formó columna, siendo trasladada la bandera, con el ceremonial reglamentario, á la casa Ayuntamiento, sitio en que fué instalada la guardia de prevención.

Una hora después de llegadas las fuerzas, quedaron perfecta y comodamente alojadas en las casas del pueblo, presentando poco después las calles y plazas singular efecto con el ir y venir de la tropa que como efectuó estos paseos militares cual si se hallara frente al enemigo, lleva siempre el fusil consigo y presta servicio de avanzadas, escuchas, etc., en todas las alturas que dominan al pueblo y á los diferentes caminos y carreteras que á él conducen.

Por la noche, gracias á la iniciativa de los oficiales de infantería Sres. Carbonell y Garcia, residentes en ésta, y á la ayuda de varias entusiastas y distinguidas jóvenes de la localidad organizóse en honor de la oficialidad de la columna en los salones del «Nuevo Casino» animado baile, al que prestaron encanto con su belleza y distinción, las más encantadoras señoritas de Jijona, durando la alegría hasta bien entrada la noche. La reputada banda de música del Regimiento ejecutó hasta las once y media, bonitas piezas de su vasto y brillante repertorio, en la plaza de Alfonso XIII, que con este motivo vióse totalmente ocupada por el vecindario, que dicho sea con justicia, se ha portado dignamente, atendiendo solícito tanto á la tropa como á los jefes y oficiales de la columna. No otra cosa podía esperarse de la cultura é ilustración de este pueblo.

Inútil es decir que tanto el general Escario, como todos los señores jefes y oficiales á sus órdenes se mostraron agradecidísimos á tanta atención.

En resúmen: para Jijona fué el de ayer, un verdadero día de fiesta que los habitantes todos no olvidarán tan fácilmente.

A las ocho de la mañana de hoy salieron las fuerzas hacia Aguas, siendo despedidas hasta las afueras del pueblo por todo el vecindario que ocupaba por completo la anchurosa calle del Vall y los balcoles y azoteas de las casas.

El corresponsal

Jijona 14 Mayo 1901.

Elecciones de diputados á Córtes

EDICTO

Don Alfonso de Sandoval y Bassecourt, barón de Petrés, alcalde presidente del Excelentísimo Ayuntamiento Constitucional, de esta ciudad, á los electores de la misma

Hago saber:

Que señalado el domingo 19 del actual para la elección de diputados á Córtes, y en virtud de lo dispuesto por el art. 26 del Real decreto de 5 de Noviembre de 1890, han sido designados para que se constituyan las Mesas de las secciones electorales de que consta este Municipio, los locales siguientes:

Primer distrito, Consistoriales, comprende tres secciones: Sección 1.ª planta baja calle Castaños, 3.—Idem 2.ª, Casas Consistoriales (Sala Capitular).—Idem 3.ª, Vestíbulo Casas Consistoriales.

Segundo distrito, San Francisco, comprende tres secciones: Sección 1.ª, escuela de niños del Campello.—Idem 2.ª, Vestíbulo del Juzgado Municipal.—Idem 3.ª, escuela de niñas, calle de las Bóvedas.

Tercer distrito, Hernán Cortés, comprende tres secciones: Sección primera, calle de las Navas, 6.—Idem 2.ª, calle de Jerusalem, 19.—Idem 3.ª, escuela pública (Partida de los Angeles).

Cuarto distrito, Teatro, comprende tres secciones: Sección 1.ª calle de Castaños, 51.—Idem 2.ª, calle de Méndez Núñez, 48, planta baja.—Idem 3.ª, escuela pública de San Blas.

Quinto distrito, Carmen, comprende tres secciones: Sección 1.ª, Contaduría municipal.—Idem 2.ª, zaguan cuartel del Carmen.—Idem 3.ª, travesí de San Bartolomé, 6.

Sexto distrito, Santa María, comprende tres secciones: Sección 1.ª, escuela pública, plaza de Ramiro.—Idem 2.ª, en el Matadero público.—Idem 3.ª, escuela de niñas, calle de Jorge Juan.

Séptimo distrito, San Antón, comprende tres secciones: Sección 1.ª, escuela de niños calle de San Vicente, idem 2.ª vestíbulo de la Misericordia, idem 3.ª teatro circo.

Octavo distrito, Ensanche, comprende tres secciones: Sección 1.ª, planta baja núm. 54, calle del Pozo, id. 2.ª, escuela de niños, casa núm. 21, calle de Ramales, id. 3.ª, local anexo á la estufa de desinfección (paseo de Campoamor).

Al anunciarlo así al público en cumplimiento del párrafo 2.º art. 26 citado, se convoca á todos los electores para que puedan concurrir á sus respectivas secciones, con el fin de emitir sus votos en el mencionado domingo 19 de los corrientes, desde las ocho de la mañana, en que habrán de abrirse al público los locales, hasta las cuatro de la tarde en que se procederá al escrutinio.

Alicante 11 de Mayo 1901.—El alcalde, *M. El Barón de Petrés.*

COLABORACION LITERARIA

LA CORBATA VERDE

CUENTO

I

Se conocieron en el Paraíso. Por eso llamaré á *ella* Eva y á *él* Adán.

Eva estaba con su tía, una jamona muy gorda, sentada entre la multitud que poblaba aquella noche las alturas del Paraíso.

Adán, que no la había conocido hasta entonces, y que ignoraba quién era, tramó conversación con la tía, que hablaba por los codos.

Adán era estudiante de Leyes, manchego, bien acomodado y bastante guapo.

Las tres primeras condiciones se las dijo á la tía en el curso de la conversación; la última estaba tan á la vista, que repararon en ella la tía y la sobrina.

En un entreacto, Adán salió á comprar un cartucho de dulces.

Eva no gustaba de los dulces, y la tía se los comió. Adán tuvo un verdadero disgusto.

En ese giro extraño que suelen tomar las conversaciones entre personas que se conocen apenas, se habló de rábanos y Eva dijo que le gustaban mucho.

Adán hubiese dado una oreja por que en la confitería del teatro hubieran vendido rábanos.

Este incidente habrá dado á conocer al lector la situación de Adán respecto á Eva. Estaba enamorado.

Cuando terminó la ópera y salieron del teatro, llovía. Excusado es decir que no había carruajes desalquilados: esto pasa siempre que llueve.

Adán llevaba paraguas, y se lo ofreció galantemente á la tía de Eva, que aceptó al momento, y fué acompañándolas, poniéndose como una sopa. Al pasar por delante del primer café que encontraron, las invitó á entrar.

Con el pretexto de esperar á que cesara la lluvia, entraron.

Eva dijo que no quería tomar nada. Segundo disgusto de Adán.

La tía pidió chocolate con mojicón.

Adán se lo hubiera dado por sí mismo con el mayor gusto.

Veinte minutos después salían del café. Seguía lloviendo.

Cuando llegaron á casa de Eva, final de la calle de Atocha, el agua chorreaba por el rostro de Adán; las guías de su bigote eran dos canalones.

La tía dió gracias al joven por su amabilidad, y le ofreció la casa; la sobrina le saludó friamente.

Aquella noche Adán que esperaba con impaciencia el siguiente día para visitar á Eva, soñó con el diluvio, con un manojo de rábanos y con una señora muy gorda que se tragaba los mojicones enteros.

¡Oh dulces sueños de la primera juventud!

II

Quince días después Adán frecuentaba la casa de Eva, admitido con cariñosa intimidad.

Su amor iba creciendo hasta un extremo intolerable. El jóven manchego había enflaquecido, con lo cual parecía más interesante.

Pero ni flaco, ni gordo (¡y aquí entra lo *idem!*) ni con buen color, ni pálido, había logrado conmover el alma de Eva, que á la declaración de amor y á las ratificaciones consiguientes, había contestado con un *veremos* capaz de enfriar á cualquier otro que no hubiera sido Adán.

A éste no. La indiferencia de Eva le aguijonaba.

En vano Adán procuraba por todos los medios complacer á su desdeñosa adorada; inútilmente adivinaba sus caprichos para satisfacerlos: ella continuaba tratándole con la misma indiferencia desconsoladora.

Adán se convenció por fin de que para lograr el cariño de aquella mujer insensible era necesario hacer todo género de sacrificios y se dispuso á ello.

Le oyó un día elogiar á un vecino, que era excelente jinete, y Adán, que en su vida había montado más que algún asno en su pueblo aprendió equitación, y logró al cabo pasar por delante de la casa de Eva sobre un brioso corcel, manejándolo como un picador de toros.

Después de esto, declaró á Eva su amor por la quincuagésima vez, con el mismo resultado que las anteriores.

—Veremos—le dijo ella.

Y él, firme en su propósito, no desmayaba; antes se fortalecía con reflexiones de un optimismo tal vez exagerado.

En otra ocasión oyó hablar á Eva con entusiasmo de un hombre que tenía fama de pendenciero y espadachín.

Adán salió á la calle cuando ella estaba al balcón; tropezó en el primer transeunte que le pareció hombre de bríos; le dijo una grosería; tramáronse de palabras, y Adán le pegó un bastonazo; los contendientes cambiaron sus tarjetas, y á la mañana siguiente se batieron, resultando herido en un brazo Adán, que se presentó orgulloso á Eva. Pero no alcanzó con su prueba de imprudente valor más que había logrado con las anteriores de cariño hacia ella.

—Veremos—respondió como siempre á sus protestas de amor eterno.

En virtud de todo lo cual, y de mucho más que me callo, Adán llegó á perder de tal manera el ánimo, que, desesperando lograr nunca un amor al parecer tan difícil, resolvió verla por última vez y buscar en un largo viaje la fuente del olvido.

Presentóse en casa de Eva, y ¡cuál sería su sorpresa al notar que aquel día, en que nada había hecho para demostrarle su amor extraordinario, le recibió con una marcada satisfacción!

Aunque decidido á no hablarle de amor ni una sola palabra, se animó con el aspecto que Eva presentaba, y aprovechando un instante en que la tía los dejó solos, exclamó con la intención de decirle por vez postrera:

—Yo te amo. ¿Me quieres?

—¡Sí!—contestó Eva con un acento que no dejaba lugar á dudas.

Adán se quedó atónito; repitió la pregunta cien veces, y otras tantas obtuvo la misma respuesta.

Poco después se casaron. El mismo día de la boda Adán, que no se había atrevido hasta entonces, temiendo perder su ya lograda felicidad, preguntó á Eva lo siguiente:

—¿Por qué aquel día me dijiste que sí cuando nada hice en él para conseguir tu amor?

—¡Ay!—contestó Eva con una ingenuidad encantadora;—porque aquel día estrenaste una *corbata verde* que te sentaba muy bien.

* * *

Lectores míos: Eva es la mujer, Adán el hombre, y la corbata verde es la representación material del *cuarto de hora*, ese espacio de tiempo que tienen en su vida todas las mujeres, desde la Eva del Paraíso hasta la Eva de mi cuento.

Miguel Ramos Carrión.

CORREO DE MADRID

14 Mayo 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Se ha celebrado Consejo de ministros presidido por el Sr. Sagasta.

Los ministros trataron largamente de los asuntos de Barcelona y en vista de los informes emitidos por las autoridades civiles y militares de aquella ciudad, y de que continúa la tranquilidad, se acordó restablecer las garantías constitucionales.

También se acordó estudiar los medios para prevenir y evitar los desórdenes en Cataluña, con motivo de las próximas elecciones; señalándose el sábado 25 para la elección de compromisarios.

El ministro de Hacienda anunció que en breve publicará una real órden reclamando á sus compañeros de gabinete los presupuestos de sus respectivos departamentos, con objeto de presentarlos en las Cámaras en la fecha legal y aplazando su reorganización para después.

El Sr. Aguilera ha impuesto 90 multas á la empresa de los tranvías eléctricos de Madrid de 50 pesetas cada una por deficiencias en el servicio.

Con la muerte del ex-ministro Sr. Pasquin son cinco las vacantes de senadores que el gobierno liberal ha de proveer.

En Montilla se ha celebrado un meeting presidido por el Sr. Paraíso.

Este dijo que la Unión Nacional trata de reivindicar á la clase obrera, y si el gobierno comete coacciones, entonces irá el partido hasta el desorden.

El Corresponsal.

Varias noticias

Ayer tarde en el tren correo marchó á Madrid, nuestro amigo el exdiputado á Córtes por esta circunscripción D. Enrique Arroyo y Rodriguez.

PLAZA DE TOROS

Esta tarde á las cuatro y media se verificará la gran corrida de novillos toros, los que serán estoqueados por los valientes diestros «Canterito» y «Templaito» y en uno de los cuales ha de hacer su arriesgado y temerario experimento de sugestión don Tancredo López.

Entrada general de sombra, 1'50 pesetas—Para señoras y niños, 0'75 idem.

Entrada de sol para caballero, 1 peseta. Para señoras y niños, 0'50 idem.

Se ha presentado á la autoridad militar el médico segundo de Sanidad militar perteneciente al segundo batallón del regimiento infantería de la Princesa, D. José García Fornes, que viene á esta capital á prestar sus servicios en la Comisión mixta.

Se anuncia el enlace del exdiputado á Córtes por Pego, D. Ramón Puchol con la distinguida dama de Castellón de la Plana, doña María de los Dolores Donat.

En la secretaría del Instituto de segunda enseñanza de esta capital, se ha recibido el título de Bachiller de D. Art .ro Guixot y Martinez.

Varios aficionados están organizando para el día 18 de Agosto una corrida de ocho toros en nuestro circo taurino y respecto á toreros se ha escrito entre otros á «Revertito», «Segurita», «Naverito»‘ «Chicuelo» y «Alxaradito».

En la presente semana se darán á conocer al público. las condiciones y lista de la compañía dramática española del señor marqués de Premioreal, dirigida por el primer actor D. Miguel Muñoz y en la que figura la primera actriz del teatro Español de Madrid. doña Asunción Echevarria.

Se anuncia el debut en nuestro teatro Principal, para el día 23 del actual.

El repertorio será escogido, dándonos á conocer las renombradas, produciones, estrenadas en Madrid, «Lo cursi», «El vencedor», «Don Alonso» y «Electra».

Esta noche se celebrara en la bonita sociedad «Calderón de la Barca», una gran función á beneficio de la simpática tiple señora doña Juana Mingot.

Se pondrán en escena las preciosas zarzuelitas en un acto tituladas «La buena sombra» y «La legria de la huerta».

Pa rece que ya han empezado en Alicante los traba jos para organizar el concurso inevitable de los ,consabidos electores profesionales.

Esos electores de oficio que se multiplican como los microbios más fecundos.

El señor gobernador civil de la provincia ha delegado al señor alcalde la presidencia de las corridas de toros que los dias 16 y 26 del actual se celebrarán en nuestro circo taurino y en las cuales se exhibirán respectivamente los célebres don Tancredo y doña Tancreda.

El número de interventores que deben concurrir á la capital del distrito electoral para su asistencia á la Junta general de escrutinio que debe celebrarse el día 23 del actual á las diez de su mañana, son los siguientes:

Alicante 25 interventores; Alcoy, 19; Denia, ; Dolores, 16; Orihuela, 15; Pego, 25; Villajoyosa, y Villena, 22.

En la Delegación de Hacienda se ha recibido una circular de la superioridad dictando reglas para el canje de las carpetas provisionales emitidas en representación de los títulos de la deuda amortizable al 5 por 100, el cual ha de verificarse el dia 18 del actual.

Se encuentra restablecido por completo de la penosa enfermedad que le aquejaba, nuestro particular amigo señor Acevedo, dueño de la acreditada sombrerería de su nombre.

Ayer, el señor Rector del distrito universitario, dió cuenta por telegrafo á los directores de todos los centros docentes del distrito, que por el ministerio de Instrucción pública se ha prorrogado hasta el día 31 del corriente mes el plazo para solicitar matriculas de enseñanza no oficial.

Algunas distinguidas familias de Alicante han enviado su pésame a la familia del exministro de Marina Sr. Pasquin, que como saben nuestros lectores ha fallecido recientemente.

Nuestro particular amigo el ex-diputado á Cortes, D. José Amat Sempere se ve agobiado en estos momentos por una irreparable desgracia. Su virtuosa esposa, la distinguida señora doña Antonia Amat ha fallecido en el pueblo de Elda.

Deseamos al viudo, sus hijos y á nuestro compañero en la prensa D. Miguel Tato, hijo de la finada resignación para sobre llevar tan rudo golpe.

Reciban todos la expresión de nuestro más sentido pésame.

ULTIMA HORA

Madrid 15

Hasta la semana próxima probablemente no se celebrará Consejo de ministros.

El Sr. Romero Robledo ha conferenciado esta tarde con el jefe del gobierno sobre asuntos electorales.

El candidato del distrito de Palentino ha girado á la casa de Banca del candidato enemigo 200.000 pesetas para gastos electorales.

Anteayer hubo en Palencia tres muertos por cuestiones electorales.

La enfermedad que sufre la esposa de Mac-Kinley le ha obligado á interrumpir su viaje.

El vapor "Buen Viaje", que llevaba carga y pasaje se ha incendiado en el Lago Superior (Estados Unidos). Cinco mujeres se han ahogado.

Madrid 15

La escuadra francesa del Mediterráneo visitará los puertos de Valencia y Cartagena muy pronto.

Participan de Santander que en el Cabo Menor se ha perdido completamente el vapor «Portugalete» á causa de la niebla.

Se cree inminente una huelga general de los operarios de las minas de carbón de Inglaterra á consecuencia de la rebaja del jornal.

El marqués de Teverga se propone reformar varias leyes entre ellas la de enjuiciamiento civil.

Escases de noticias políticas.

Madrid 15

Trenes llenos forasteros. Pradera San Isidro animación extraordinaria, plaza toros llena forasteros deseosos ver Tancredo.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

—Pero no te cansaste de tener honra... porque con la honra estás muy medrado. En lugar de venirte á nuestro lado y hacer como nosotros; y como harán los muchachos á pesar tuyo, porque por más que hagas y que pedriques, estamos aquí nosotros, y Francisco se halla ya medio convertido, y en la primera ocasión que se presente...

—¡Eso no, mientras yo viva!

—Te digo que sí, porque lo sé; "ya tragó el anzuelo" á pesar de tus sermones. Por lo que toca á Amandia, luego que llegue á los quince años no necesitará que la empujen. ¡Rayos! nos tiran piedras y nos persiguen como perros rabiosos ¡ya verán, ya, de lo que es capaz nuestra familia! ¡excepto tú, cobarde... que eres nuestra vergüenza!

—¡Cómo ha de ser!

—Y para que no te eches á perder en nuestra compañía, mañana saldrás de aquí para no volver jamás á vernos.

Marcial miró sorprendido á su madre, y al cabo de un rato de silencio le dijo:

—¿Conque era para eso la riña de la cena?

—Sí por ciert ; quiero hacerte ver el infierno que te aguarda si te empeñas en estar aquí contra nuestro gusto ¿entiendes? ¡un infierno! Todos los días golpes, y jaranas y riñas ¡ no seremos solos como esta noche, porque tendremos amigos que nos ayuden.

—¿Queréis amedrentarme?

—Te digo lo que va á suceder.

—Pues sin embargo... me quedo.

—¿Te quedas?

—Sí.

—¿Contra nuestro gusto?

—Contra vuestro gusto, contra el de Calabaza, y contra el de Nicolás, y contra el gusto de todos los bribones de su laya.

—¡Vaya! me da ganas de reir.

—Os digo que permaneceré aquí hasta que encuentre un modo de vivir en otra parte con los muchachos. Si fuese solo poco me importaría porque me volvería al monte; pero tengo que esperar algún tiempo por causa de ellos; y hasta que encuentre lo que busco... me quedo.

—¡Hola! ¿con que te quedas hasta que puedas llevarte los chicos?

—Ni más ni menos.

—¿Y te los llevarás?

—Cuando les diga que se vengan creerlo, se vendrán.

Encogióse de hombros la viuda, y contestó:

—Escucha: te he dicho hace un rato, que aunque vivieses cien años, te acordarás de esta noche, y vas ha decirte por qué; pero antes piénsalo bien... ¿estás decidido á no marcharte de aquí?

—¡Sí, sí! ¡os he dicho ya que sí!

—Luego dirás que no. Atiende bien á lo que te digo. ¿Sabes lo que hace tu hermano?

—Lo sospecho, pero no quiero saberlo.

—Pues vas á enterarte: tu hermano roba. Peor para él.

—Y para ti tambien.

—¿Por qué?

—Porque roba de noche con escalamiento y fractura, lo cual se pena con galeras; y como nosotros encubrimos sus robos, si llegan á descubrirnos, nos condenarán á la misma pena como cómplices, y á ti también; llevarán á la familia entera, los muchachos se quedarán desamparados, y aprenderán el oficio de su padre y de su abuelo.

—Y ¿con qué pruebas me prenderían á mí como vuestro cómplice?

—Nadie sabe tu modo de vivir: lo que se sabe es que andas á salto de mata por el río, que tienes mala nota, y que vives con nosotros; y ¿á quién harías creer que ignoras que somos ladrones y encubridores?

—Probaré que no lo sé.

—Y nosotros diremos que eres nuestro cómplice.

—¿Y á qué fin?

—Para pagarte la atención de haber querido vivir á nuestro lado.

—Hace un rato querías atemorizarme de un

te asustas en vez de respirar sangre y venganza. En lugar de batirte, huyes; siendo así que han guillotinado á tu padre. Y nos abandonaste, sabiendo que no podemos salir de la isla ni poner los pies en el pueblo sin que nos insulten y corran á pedradas como á perros rabiosos. ¡Oh, ya nos lo pagarán caro!

—Ni un hombre, ni diez hombres me asustan; pero eso de verse uno silbado y corrido como hijo y hermano de dos criminales... vamos no, no podía resistir, y he preferido irme á los bosques con Pedro, el revendedor de caza.

—Bien pudiste haberte quedado por allá.

—He venido por mi quimera con el guarda, y sobre todo porque mis hermanos iban entrando en edad de echarse á perder.

—Y ¿que te importa?

—Me importa, porque no quiero que se hagan unos bribones como Ambrosio, Nicolás y Calabaza.

—¿De veras?

—Y así sucedería continuando aquí con vosotros. Me había puesto de aprendiz de herrero para ganar con qué mantener á esos pobres muchachos, y y as carlos de la isla; pero como en París todo se sabe, ya me conocían por el hijo del guillotinado y hermano del presidario, y esto me hacía andar siempre en camorras. Al fin me cansé.